



Capítulo 307

Quilia, María, Sariel y yo estábamos mirando la casa de té.

El sentido del olfato de Sariel se dirigía hacia la casa de té. Un largo y persistente aroma se extendía desde dentro.

'Las casas de té suelen encontrarse en distritos acomodados.'

Para la clase baja, el "té" era simplemente una bebida sintética que bebían en raras ocasiones, y aun así, normalmente se vendía como extra en bares o tabernas. Era difícil para la gente en la base beber té de verdad.

'Así que, una casa de té disfrazada... Una farmacia.'

Era una tapadera común. Todo el mundo lo sabía, pero simplemente lo dejaron pasar.

De hecho, drogadictos deambulaban por la zona.

'Su negocio principal probablemente sea vender drogas, pero para mantener la fachada de una casa de té, debieron comprar una pequeña cantidad de té real.'

La cantidad de hojas de té que compraban era mucho mayor de lo que necesitaría un consumo individual.





'Además, Akies Victima está estrechamente ligado a las drogas tipo despertar.'

Un número significativo de subordinados de Kinuan—Ronin Muertos—probablemente eran drogadictos. La mayoría de los usuarios de Akies Victima dependían del poder de las drogas. Personas como yo, que habíamos pasado por tratamientos neuroquímicos de alta calidad, éramos la excepción. Quienes recibieron procedimientos avanzados de mejora tenían menos motivos para aprender Akies Victima.

Fijé la mirada en la casa de té.

'La pregunta es, ¿esto es una trampa o no?'

Al acercarme, una sensación de inquietud me invadió.

"Tranquilo, tranquilo... El olor es... grueso y estancado", murmuró Sariel, levantando la cabeza y señalando la casa de té.

"Entraré yo primero y echaré un vistazo—" empezó Quilia.

La aparté del hombro y di un paso adelante.

"No estás en buena forma, así que no te pases. Tu uso de la Fuerza tampoco es ilimitado, así que guárdala."



Más importante aún, si las huellas de Kinuan estaban dentro, quería asegurarlas yo mismo.

María y Quilia sabían exactamente qué hacer sin necesidad de mis instrucciones. Se posicionaron estratégicamente y se cubrieron, vigilándome.

Caminé por la pared, esquivando entre vagabundos y adictos.

'Piensa desde la perspectiva de Kinuan, Luka. Bájalo a tu nivel.'

Incontables pensamientos flotaban en mi mente. Primero, descarté la idea de un Kinuan abrumadoramente poderoso. Si fuera omnipotente, no podría ganar en primer lugar. Borré la posibilidad de una derrota impotente.

Solo necesitaba considerar las condiciones que me permitirían ganar.

'María no es del tipo cauteloso. Si Kinuan hubiera tenido la intención de usarla, ya podría haber recopilado información sobre sus habilidades y capacidades de combate por varios medios.'

Pero Kinuan solo habría recopilado información superficial sobre el grupo de María. No habría tenido tiempo ni recursos para profundizar más.

Ahora mismo, no era el único implicado—Ilay, la unidad de operaciones especiales e incluso asesinos Corite habían entrado en escena. El grupo de María era un objetivo de baja prioridad en el ranking de vigilancia de Kinuan.





Seguí el proceso de pensamiento de Kinuan como si fuera él.

'Está pisando terreno peligroso. No está en una posición cómoda. Quedándose en Ciudad Fronteriza, debió de haber superado por poco incontables situaciones precarias.'

En cuanto a capacidad general, Kinuan y yo éramos iguales. Tuve que pensar así para ganarle.

No le sobreestimaría. Lo que es difícil para mí es igual de difícil para él. Si él puede, yo también.

'Cada vez que sus planes tenían problemas, debía haber exprimido cada onza de sus recursos para encontrar una solución. Igual que yo.'

Intenté entender a Kinuan recordando mi propio pasado. Nuestras mentes eran como espejos que se reflejaban mutuamente.

Crack.

Doblé la parte trasera del edificio y tiré de la puerta de emergencia. La cerradura se rompió con un chasquido seco, llamando la atención de los vagabundos y adictos. Solo bastaría un momento para que se volvieran violentos.

Justo entonces, la advertencia de María resonó en forma de un disparo agudo.

¡Por favor!





El disparo de francotirador reprimido de María atravesó el muslo de un vagabundo.

"¡Gah, urk!"

El vagabundo tambaleó, arrastrando su pierna herida mientras se apresuraba entre un montón de basura.

¡Golpe, golpe, golpe!

Las personas que estaban a punto de entrar en la casa de té se dispersaron por el callejón. Temían el disparo de francotirador que había venido de una dirección desconocida.

'Bien hecho, María.'

María se encargaría de cualquier intruso innecesario, y Quilia vigilaba desde una azotea cercana.

Lo más importante era que el sentido del olfato de Sariel barría la zona como una intrincada red de vigilancia. Engañarle la nariz sería increíblemente difícil.

Golpe.

Apoyé la puerta maltrechada contra la pared y entré.





'El olor a hojas de té y drogas.'

Aunque no estaba al nivel de Sariel, mi sentido del olfato era bastante agudo.

Nuestros cinco sentidos eran herramientas para percibir el mundo exterior. El principio fundamental de Akies Victima era afinar esos sentidos a un nivel extremo para procesar grandes cantidades de información.

Dirigí la mirada hacia el mostrador de la exposición.

'La casa de té es solo una tapadera.'

Una capa de polvo se había asentado sobre la vitrina de té. En cambio, las asas de los armarios y cajones —donde se guardaban las drogas— eran lisas por el uso frecuente.

'Ahora, necesito encontrar rastros de Kinuan.'

Kinuan habría borrado meticulosamente cualquier prueba de su presencia...

Entrecerré los ojos.

Contrariamente a mis expectativas, encontrar sus huellas fue ridículamente fácil.





Cuando entré en la habitación trasera donde probablemente había vivido, vi fotografías y notas pegadas en las paredes.

Swish.

Me puse en el centro de la sala y los examiné. Las fotos mostraban diversos lugares e individuos, cada uno acompañado de anotaciones.

Líneas conectaban las imágenes, formando una red de relaciones.

La red era tan compleja que ni yo podía entenderlo todo de un vistazo. También había muchos espacios en blanco, lo que sugiere que parte del trabajo ya había sido concluido y retirado.

... Cuanto más miraba, más preguntas surgían.

'Tiene sentido que no almacene información digitalmente. Kinuan no es un hacker de élite, ni cuenta con el respaldo de una gran organización. Si necesitaba llevar registros, evitaría los medios digitales.'

Sin embargo, el Kinuan que yo conocía no era del tipo que exponía información tan descuidadamente.

'Este mapa de relaciones es vasto, pero está dentro del alcance de lo que podía procesar en su cabeza. No hay necesidad real de visualizarlo físicamente.'

Ni siquiera parpadeé.





'¿Por qué? ¿Por qué motivo dejó esto atrás? ¿Una trampa?'

Si esto fuera una trampa, María y Quilia ya estarían muertas. Kinuan no tenía motivo para perdonarles.

'Y tampoco tiene razón para mantenerme con vida.'

Hasta ahora, Kinuan había intentado usarme. Mi supervivencia le había beneficiado.

Por eso, acabé siendo usado como cebo, llamando la atención de Iván Accretia y Mushir al-Kashura en su lugar.

'Pero ese papel ya se acabó. No soy más que un obstáculo en su persecución.'

Si incluso este lugar fuera una trampa, algo crítico ya debería haber ocurrido.

Parpadeé con los ojos secos y fruncí el ceño.

'Disonancia cognitiva.'

La realidad que conocía y el Kinuan que conocía no eran tan fáciles de sobrellevar. No había forma de que las cosas fueran tan bien. El hecho de





que hubiera encontrado sus huellas tan fácilmente hacía difícil confiar en lo que tenía delante.

'... ¿Realmente sorprendió el sentido del olfato de Sariel? Simplemente acéptalo. ¡Acéptalo ya!'

Seguía sobreestimando a Kinuan. Había caramelos justo delante de mí, pero no pude aceptarlos, temiendo que estuvieran envenenados.

Cada caramelo que Kinuan había dejado caer estaba impregnado de veneno. Ahora, aunque realmente hubiera dejado uno de verdad, ¿podría simplemente recogerlo y tragármelo sin dudar?

Sin embargo, yo partía de la premisa de que Kinuan no había anticipado la capacidad ultrasensorial de Sariel. Como el resultado fue demasiado fácil, seguí intentando alejarme de esa premisa.

'¡Kinuan no esperaba el olfato de Sariel! ¡Acéptalo! ¡Acéptalo, idiota!'

Me grité a mí misma. Mi mente estaba tan agobiada por la idea de un Kinuan infalible que no procesaba la información que tenía delante.

En lugar de simplemente reconocer lo que había allí, estaba desperdiciando esfuerzo mental intentando entender por qué Kinuan había expuesto su información tan fácilmente. Estaba agotándome la mente por una 'intención' que quizá ni siquiera existiera.

'Ignora la paranoia de que incluso este error formaba parte del plan de Kinuan.'





Intenté reprimir mis instintos de Akies Victima. Con esfuerzo consciente, apenas logré contener mi intuición inexacta.

"Vale. Si sigo así, acabaré con otro agujero en la frente."

Amenazé mi propio cerebro como un loco mientras miraba la pared. Las fotografías, notas y enredos de información se filtraron en mi mente.

'Jafa, Anguis Regina, Lapis, En, Son Seok-jae...'

Había fotos de personas que había conocido, así como del grupo de María.

Algunas de las fotos estaban marcadas con una X. Lo más probable es que esos individuos fueran considerados inútiles. Jafa, Son Seok-jae, En...

Leí rápidamente las notas que tenían debajo. La información no difería de lo que ya sabía.

Golpe.

Me detuve en una foto en particular.

'Giselle Custoria.'





Mis ojos se abrieron como si mi visión se hubiera acercado. Leí las notas sobre *Giselle*.

'La debilidad de Luka, cofundadora de *G&G Cybernetics*, actualmente desaparecida, alta prioridad para recuperarla—¿dónde podría estar?'

Había una gran cantidad de información en la pared, pero los planos clave faltaban en algunos parches. La información aquí era solo para "organización".

Me quedé mirando uno de los espacios vacíos. El residuo de adhesivo seguía pegajoso, lo que significaba que algo se había retirado recientemente. La escritura también estaba borrada, como si se hubiera borrado deliberadamente.

'No hay fotos de Lars ni del Supervisor Parroquial. Definitivamente son figuras importantes...'

Revisé la disposición de las otras fotos y notas.

'... Si fuera yo, habría puesto aquí las fotos del Supervisor Parroquial y de Lars.'

Siguiendo el proceso de pensamiento de Kinuan, puse la mano sobre el adhesivo pegajoso.

Luego, usando solo deducción, trazé con los dedos la línea de relación borrada entre el Capataz Parroquial y Lars. La escritura a lo largo de la línea también había sido borrada, dificultando la lectura.





Recogí las pocas letras legibles y fui juntando el contexto.

'... Algo relacionado con un asesinato.'

¿Quién se suponía que iba a matar a quién?

... Lars seguía sin responder.

Un escalofrío me recorrió la espalda. Este era el momento de soltar mi intuición reprimida. Se me erizó el cuerpo.

Bajé la mano lentamente. Mis dedos rozaron a Crucis.

"Quilia, estás aquí, ¿verdad? No actúes precipitadamente. Lo digo por tu bien. Por muy hábil que sea, no puedo someter a un oponente invisible sin certeza."

Ahora mismo, probablemente Quilia no estaba vigilando desde fuera. Ese pensamiento echó raíces en mi mente. Si me equivocaba, simplemente lo dejaría pasar y quedaría como un idiota.

Vmm—

A medida que se eliminaba la capacidad de distorsión cognitiva, el espacio vacilaba.





Golpe.

Quilia emergió como si empujara el aire.

Gotea.

Una lágrima gruesa cayó del ojo izquierdo de Quilia.

"Unos diez minutos antes de que llegáramos... recibimos noticias de que el Supervisor Parroquial había fallecido."

No fue por causas naturales. Había estado perfectamente bien hacía solo unas horas.

"¿El culpable?"

"Un soldado del Imperio que había estado actuando contigo. Gaya también resultó gravemente herido. No tengo más remedio que sospechar de ti."

Resistí la tentación de apretar los ojos. Un suspiro profundo me apretaba la garganta, desesperado por escapar.

'Lars.'

¿Qué demonios estaba pasando para que no pudiera ver?

